



FOCAL

BACKGROUND BRIEFING ON CUBA
DOCUMENT DE RECHERCHE SUR CUBA
APUNTE DE INVESTIGACIÓN SOBRE CUBA

RFC-05-01

Cuba: Entre el estancamiento económico y la reversión de las reformas

Mauricio de Miranda Parrondo

RESUMEN

En los últimos años, la economía cubana ha mostrado un crecimiento económico moderado, incapaz de sacar al país de la profunda crisis que padeció durante el período 1989-1993. Las razones que explican este lento crecimiento económico radican en las características estructurales de la economía cubana, en sus dificultades para asegurarse una inserción eficiente en la economía mundial, en el difícil contexto internacional que afronta el país y en la falta de voluntad política de sus dirigentes para acometer profundas transformaciones en los mecanismos de funcionamiento económico.

La isla sigue dependiendo excesivamente de la producción primaria para la exportación, mientras la producción industrial se manifiesta incapaz de satisfacer las necesidades de bienes y servicios del mercado interno, todo lo cual ha profundizado el subdesarrollo económico y ha agudizado la dependencia interna del país.

La economía cubana siempre ha sido muy sensible al comportamiento de su comercio exterior. En los últimos años la importancia de las exportaciones en el conjunto de la economía ha disminuido, debido a que se mantienen concentradas en unos pocos productos primarios de escaso valor agregado.

Las condiciones de inserción económica internacional de Cuba guardan relación estrecha con su estructura económica, las condiciones de su comercio exterior, el papel de la inversión extranjera directa, la situación financiera externa, y con las condiciones de sus instituciones.

La falta de fuentes de financiación internacional debido a la imposibilidad de acceder a mecanismos multilaterales de crédito, a la presión que ejerce el embargo económico de Estados Unidos, y al incumplimiento de sus obligaciones financieras internacionales-- es uno de los factores más importantes que impiden la inserción de Cuba en la economía mundial.

Por su parte, las relaciones internacionales de la isla se han deteriorado sensiblemente por el enfrentamiento con Estados Unidos --aunque las ventas desde este país han alcanzado cifras sin precedentes en cuarenta años-- y por la posición de la Unión Europea y de otros países al colocar la exigencia por el respeto de los derechos humanos en el centro de sus relaciones, lo cual ha traído dificultades con socios comerciales importantes.



FOCAL

Canadian Foundation for the Americas
Fondation canadienne pour les Amériques
Fundación Canadiense para las Américas
Fundação Canadense para as Américas

Además de una parálisis del proceso de reformas iniciado en los años 90, se observan nuevas tendencias centralizadoras en las decisiones económicas, con escasas perspectivas de cambio. Las declaraciones públicas oficiales indican que no es posible esperar reformas más profundas para liberalizar y descentralizar la economía cubana mientras los imperativos de una nueva caída no lo sugieran.

EXECUTIVE SUMMARY

In the past few years, the Cuban economy has shown a moderate rate of growth, insufficient to pull the country from the severe crisis which affected it in the 1989-1993 period. The reasons that explain this slow growth can be found in the structural characteristics of the Cuban economy, in the difficulties it has encountered in securing an efficient insertion in the world economy, in the difficult international context in which the country operates, and in the lack of political will among its leaders to tackle in-depth transformation of the economy.

The island still depends excessively on primary production for export, while industrial production seems unable to meet the domestic market's demand for goods and services. This has deepened the economic underdevelopment and exacerbated the country's internal dependency.

The Cuban economy has always been very susceptible to the performance of its foreign trade. In the past few years, the significance of exports on the economy has decreased, given that exports are concentrated on a few primary products of limited value added.

The conditions of Cuba's insertion in the international economy are closely related to its economic structure, the terms of its foreign trade, the role of direct foreign investment, the state of external financing, and the state of its institutions.

The lack of international financing sources—as a result of its inability to access multilateral financing mechanisms, of the pressure exerted by the economic embargo imposed by the United States, and of its failures to fulfill international financing commitments—is one of the factors that hinder Cuba's insertion in the world economy.

In the area of Cuba's international relations, there has been a significant deterioration because of the standoff with the United States—although sales from this country have reached levels that had not been seen in forty years—and the position adopted by the European Union and other countries which demand respect of human rights as the centre-piece of their relations. This has created some difficulties with important trade partners.

The reform process that started in the 90s has not only stopped, but there are new trends towards centralization in the economic decision-making process, trends which are not likely to change. The official statements indicate that liberalization and decentralization of the Cuban economy are not likely, as long as there is no threat of a new economic collapse.

RÉSUMÉ

Au cours des dernières années, l'économie cubaine a connu une croissance modérée, insuffisante pour sortir le pays de la grave crise qu'il a traversée de 1989 à 1993. La faiblesse de cette croissance peut s'expliquer par les caractéristiques structurelles de l'économie cubaine, par les difficultés qu'a le pays à s'insérer de manière efficace dans l'économie mondiale, par la complexité du contexte international et par le manque de volonté politique de ses leaders de s'engager dans une transformation radicale de l'économie.

L'île dépend toujours beaucoup trop de la production primaire pour ses exportations alors que la production industrielle semble incapable de répondre aux demandes du marché domestique pour ce qui est des biens et des services. Cette situation a accentué le sous-développement économique et exacerbé la dépendance intérieure du pays.

L'économie cubaine a toujours été tributaire de la performance de son commerce extérieur. Au cours des dernières années, l'importance des exportations pour l'économie cubaine a diminué, les exportations se limitant à quelques produits primaires à faible valeur ajoutée.

L'insertion de Cuba dans l'économie internationale dépend étroitement de sa structure économique, des termes de ses échanges internationaux, du rôle des investissements étrangers directs, de l'état du financement externe et de celui de ses institutions.

Le manque de sources de financement international – résultat de son incapacité à accéder à des mécanismes de financement multilatéraux, des pressions exercées par l'embargo économique imposé par les États-Unis, et de son incapacité à remplir les engagements liés au financement international – est l'un des facteurs qui font obstacle à l'insertion de Cuba dans l'économie mondiale.

Sur le plan des relations internationales de Cuba, celles-ci se sont grandement détérioré en raison de l'affrontement avec les États-Unis – bien que les ventes à partir de ce pays aient atteint des niveaux que l'on avait pas vu depuis 40 an – et de la décision adoptée par l'Union européenne et d'autres pays de faire du respect des droits humains le pivot de leurs relations. Tout ceci a causé certaines difficultés avec d'importants partenaires commerciaux.

Le processus de réforme entrepris dans les années 90 s'est non seulement arrêté, mais on a vu émerger de nouvelles tendances vers une centralisation du processus de prise de décisions économiques; tendances qui, selon toute vraisemblance, vont se maintenir. Les déclarations officielles indiquent que la libéralisation et la décentralisation de l'économie cubaine seront peu probables tant que l'économie ne sera pas menacée d'un nouvel effondrement.

Introducción

En los últimos años, la economía cubana ha mostrado un crecimiento económico moderado, incapaz de sacar al país de la profunda crisis que padeció durante el período 1989-1993. En el período correspondiente a 1993-2003, el crecimiento promedio anual del Producto Interno Bruto (PIB) fue sólo de 3.3%.¹ Si se proyecta este crecimiento hacia el futuro, Cuba recuperará el nivel del PIB de 1989 en el 2006, esto es, 17 años después, lo cual constituye un caso excepcional en el mundo en cuanto a lentitud de recuperación de un país en estado de paz frente a una crisis económica.

Las razones que explican este lento crecimiento económico radican en las características estructurales de la economía cubana, en sus dificultades para asegurarse una inserción eficiente en la economía mundial, en el difícil contexto internacional que afronta el país y en la falta de voluntad política de sus dirigentes para acometer profundas transformaciones en los mecanismos de funcionamiento económico.

Los problemas de la estructura económica

La economía cubana sigue dependiendo excesivamente de la producción primaria para la exportación, mientras la producción industrial se manifiesta incapaz de satisfacer las necesidades de bienes del mercado interno, todo lo cual ha profundizado el subdesarrollo económico y ha agudizado la dependencia interna del país.

El azúcar

El azúcar sigue siendo un renglón significativo de la economía cubana y de sus exportaciones. Sin embargo, su producción evidencia una profunda crisis interna, mientras el producto mantiene una difícil situación en los mercados internacionales.

A pesar del proceso de *redimensionamiento* sufrido por esta industria en la búsqueda de una mayor eficiencia, hasta el momento no se aprecian signos de recuperación. En la zafra 2003-2004 la producción azucarera total llegó sólo a 2.2 millones de toneladas. El propio gobierno reconoció que en estos resultados influyeron además de problemas meteorológicos, deficiencias organizativas y tensiones financieras que impidieron asegurar a tiempo los insumos necesarios para la cosecha [Rodríguez, 2003]. Este nivel de producción ha sido el más bajo de toda la etapa socialista de la economía cubana, y sólo ligeramente superior a la producción azucarera cubana de 1933.

Los rendimientos industriales se han mantenido en niveles similares a los de principios del siglo XX,² mientras los ingresos por exportaciones han descendido notoriamente, de tal forma que en 2002 representaban sólo el 19.5% de los ingresos en divisas obtenidos por esta rama en 1991 [Véase el Cuadro 1].

Durante el proceso de *redimensionamiento* de esta industria, se redujo a la mitad el número de centrales azucareros en funcionamiento y la superficie de tierra sembrada de caña de azúcar, con la consiguiente reducción de la plantilla laboral del sector. Pero, como

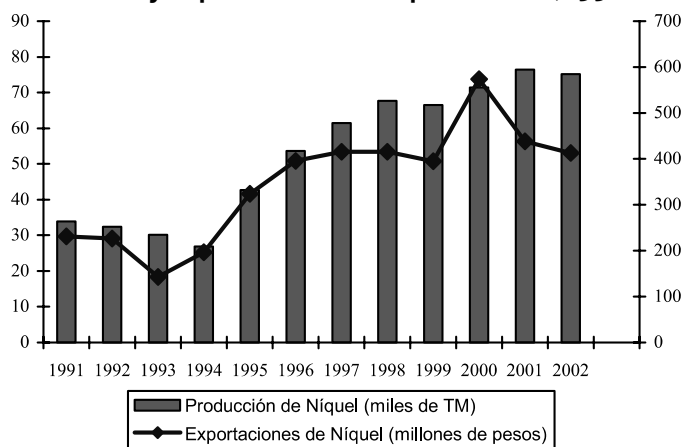
es sabido, la fuerza laboral desplazada de la industria azucarera no ha engrosado las filas del ejército de desempleados, sino en su mayoría ha sido incorporada al sistema de enseñanza, con salarios asegurados por el presupuesto, sin respaldo en producción de bienes y servicios, lo cual sólo puede sostenerse debido a los bajos niveles de ingresos reales de la fuerza laboral cubana.

El níquel y la exploración de otros recursos naturales

La industria del níquel constituye otro puntal de la economía cubana. Su participación en las exportaciones ha crecido de manera significativa en los últimos tiempos, lo cual la ha llevado a alternar con la industria azucarera en la posición de liderazgo. Sin embargo, en 2003 la producción de níquel fue de 71.7 millones de toneladas, por debajo de los niveles de 2001 y 2002. Aunque no se conocen cifras de los ingresos por exportaciones en 2003, fuentes oficiales anunciaron incrementos en este indicador gracias a precios internacionales favorables para el metal [Rodríguez, 2003]. En 2002, el aporte de esta rama a las exportaciones cubanas había ascendido a 412.5 millones de pesos, ligeramente inferior a las exportaciones de productos de la industria azucarera.

La industria niquelífera ha atraído capitales extranjeros dados los promisorios cálculos realizados sobre las reservas de este mineral. De aumentar la producción y mejorar las condiciones de mercado, este rubro podría convertirse en el principal producto de exportación del país.

Gráfico 1:
Producción y exportaciones de níquel de Cuba, 1991-2002



Fuente: ONE, 1998 y 2003; *Anuario Estadístico de Cuba*, La Habana, 1996 y 2002.

Otras exploraciones mineras han aumentado en los últimos años en la isla, fundamentalmente a partir de intereses de inversionistas foráneos. Se han desarrollado actividades de prospección y exploración de cobre, cromo, magnesio y zinc, con resultados aún modestos en todos los casos. Por su parte, las exploraciones de petróleo y gas natural de los últimos años han mostrado incrementos significativos en los niveles de producción, aunque aún inferiores a la demanda.

El turismo

El turismo, sector que se ha convertido en la principal actividad propulsora del escaso crecimiento económico de Cuba, aún depende de la importación de una parte considerable de insumos, lo cual limita su

Cuadro 1:
Producción azucarera, rendimientos industriales e ingresos por exportaciones de Cuba

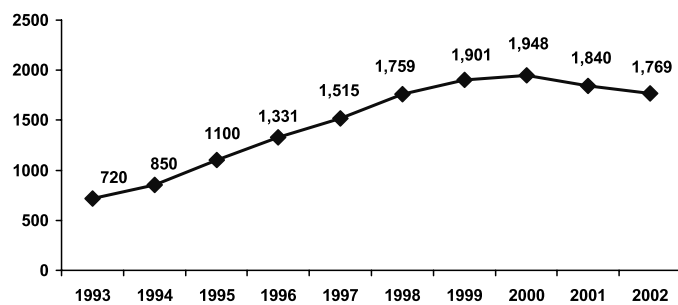
AÑO	PRODUCCIÓN AZUCARERA (MILL. TM)	RENDIMIENTOS INDUSTRIALES	INGRESOS POR EXPORTACIONES (MILLONES DE PESOS)	AÑO	PRODUCCIÓN AZUCARERA (MILL. TM)	RENDIMIENTOS INDUSTRIALES	INGRESOS POR EXPORTACIONES (MILLONES DE PESOS)
1990	8.1	10.4	4,333	1997	4.2	10.7	853
1991	7.6	10.4	2,287	1998	3.2	9.6	599
1992	6.9	10.3	1,240	1999	3.7	10.9	462
1993	4.1	9.6	758	2000	3.9	10.9	453
1994	3.8	9.0	759	2001	3.6	10.7	545
1995	3.1	9.7	714	2002	3.7	10.1	447
1996	4.4	10.5	976	2003	2.2	n.d.	n.d.

Fuente: ONE, 1998 y 2003; *Anuario Estadístico de Cuba*, La Habana, 1996 y 2002.

eficiencia en la captación neta de divisas. En los últimos años, además, este sector ha reportado menos ingresos brutos por turista visitante. Mientras en 1995 el ingreso bruto por turista fue de 1,475 pesos, en los años sucesivos este indicador mostró una tendencia persistentemente decreciente hasta alcanzar un nivel mínimo de 1,037 pesos en 2001, para luego recuperarse levemente en 2002 a 1,049 pesos, pero aún inferior al valor alcanzado en 1995.³ Esta situación está relacionada fundamentalmente con las características esenciales de los turistas que arriban a la isla, quienes están vinculados a paquetes económicos y en su mayoría responden al turismo de bajos a medianos ingresos.

No obstante, en términos generales han aumentado los ingresos brutos aportados por esta rama, aunque en los últimos años se observa un leve decaimiento de este indicador, a partir de las difíciles coyunturas económica y política mundiales.

Gráfico 2:
Ingresos brutos del turismo (millones de pesos)



Fuente: ONE, 1998 y 2003.

Cuadro 2a:
Producción industrial seleccionada de Cuba

	UNIDAD	1990	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Extracción de petróleo crudo	Miles TM	670.9	1475.9	1437.6	1657.6	2104.3	2620.8	2733.4	3533.4
Gas natural	Mill. m ³	33.7	19.3	37.2	124.2	460.0	574.1	594.6	584.7
Acero común	Miles TM	250.6	228.6	334.6	283.2	302.7	327.3	269.6	264.1
Generación bruta de electricidad	Miles Gwh	15.0	13.2	14.1	14.1	14.5	15.0	15.3	15.7
Fertilizantes	Miles TM	832.8	241.5	183.5	156.7	138.3	118.2	92.7	92.0
Neumáticos	Miles U	373.1	212.3	233.4	164.7	156.6	160.5	144.7	47.7
Maquinaria azucarera	Mill. pesos	20.5	21.5	21.7	8.4	11.7	9.9	9.9	4.2

Fuente: ONE, 1999 y 2003; *Anuario Estadístico de Cuba*, La Habana, 1997 y 2002.

El problema fundamental del turismo en Cuba radica en que tiene muy pocas opciones diferentes al disfrute de sol y playa, y su infraestructura complementaria es escasa debido al subdesarrollo, al alto costo de los sistemas de transporte, telecomunicaciones y servicios financieros.

La industria

La actividad industrial cubana, por su parte, ha adquirido en las últimas décadas una relativa diversificación. Con excepción de las producciones de azúcar y sus derivados, níquel y tabaco, la industria se orienta fundamentalmente a satisfacer necesidades del mercado interno, con niveles de calidad que le impiden competir en mercados internacionales. En términos generales, la industria cubana no es intensiva ni en capital ni en tecnología, sino en mano de obra, lo cual significa la virtual inexistencia de la construcción de maquinarias, salvo los ensamblajes de equipos de transporte --en estado de parálisis desde la década de los noventa--, y una muy limitada industria de maquinarias azucareras cuyo desempeño en los años recientes muestra un franco deterioro.

En los últimos años, tal y como ya se ha afirmado, se han observado crecimientos significativos en la producción de petróleo, gas y fuel oil. La producción de petróleo nacional ha llegado a proveer cerca del 90% de la generación doméstica de energía, la cual se mantiene en niveles cercanos a los de comienzos de la década pasada [Véase Cuadro 2a]. Este incremento considerable de la producción se ha debido en gran

medida a las inversiones realizadas por compañías extranjeras involucradas en procesos de exploraciones petroleras. No obstante, el petróleo doméstico resulta excesivamente pesado, lo cual dificulta su utilización dada la tecnología existente en las plantas termoeléctricas cubanas.

En otros tipos de producciones, especialmente en aquellas que aseguran necesidades de consumo de la población, los niveles de producción son inferiores a los de 1990, a pesar de los incrementos reportados en el último año, con lo cual se mantiene un alto nivel de insatisfacción de la demanda nacional de ese tipo de productos [Véase Cuadro 2b].

A lo largo de 2004 nuevas dificultades económicas se han añadido. La rotura de una importante central de energía eléctrica llevó a la máxima dirección cubana a adoptar medidas de urgencia que incluyeron el cierre temporal de varias industrias, con el objetivo de no disminuir excesivamente el suministro de electricidad a la población. Ello se reflejará sin dudas en las cifras de crecimiento económico del año 2004, pero afectará también al equilibrio presupuestal y monetario toda vez que, por razones políticas, en Cuba el cierre temporal de empresas productivas no significa la suspensión del pago de salarios. El presupuesto se verá afectado mientras los ingresos mermarán al disminuir la producción.

Cuadro 2b:
Producción industrial seleccionada de Cuba

	UNIDAD	1990	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Tejidos	Mill. m ²	188.1	47.9	53.7	54.0	51.0	47.4	46.9	29.7
Ropa exterior	Mill. U	43.9	10.0	10.1	11.1	14.3	13.2	14.3	12.1
Calzado de piel	Mill. Pares	8.3	2.5	3.3	2.7	2.9	2.5	2.8	1.7
Leche pasteurizada	Miles TM	689.4	226.7	230.8	230.7	239.1	260.4	263.9	242.0
Jabón de baño	Miles TM	11.1	8.7	12.4	12.7	13.4	13.6	13.6	16.7
Jabón de lavar	Miles TM	30.5	14.6	16.0	17.1	18.2	23.2	18.2	17.6
Refrigeradores de uso doméstico	U	3,447.0	5,518.0	9,852.0	8,771.0	9,106.0
Televisores a color	U	76.9	16.2	51.7	83.7	86.3	74.9	79.4	105.0

Fuente: ONE, 1999 y 2003; *Anuario Estadístico de Cuba*, La Habana, 1997 y 2002.

Transporte y comunicaciones

La infraestructura de transportes y comunicaciones sigue siendo uno de los problemas más graves de la economía cubana. El transporte de pasajeros no garantiza las necesidades elementales de la población. Mientras la población en 1991 ascendía a 10.8 millones de habitantes y en 2002 llegó a 11.2 millones, el total de pasajeros transportados en el país pasó de 2, 014.7 millones de personas en 1991 a 959.7 millones en 2002, es decir, un 47.6% [ONE, 1998 y 2003]. La situación fue sin duda aún más grave en el punto crítico de la crisis de los años 90, pero la recuperación de los últimos años no ha permitido mejorar este indicador de manera significativa. Las siguientes cifras ayudan a explicar mejor la problemática situación de esta esfera: En 1991 existían en Cuba 3,997 ómnibus de servicio urbano, mientras que en 2002 existían sólo 940. La cantidad de viajes realizados por los ómnibus de servicio urbano pasó de 11.5 millones en 1991 –cuando todavía no aseguraban las necesidades de la población–, a sólo 2.9 millones en 2002 [ONE, 1999 y 2003].

El subdesarrollo del sistema de transporte urbano e intermunicipal de Cuba constituye hoy en día uno de los problemas que más afecta la economía nacional y las condiciones de vida de los habitantes del país. Esta difícil situación se traduce en pérdida de tiempo de trabajo y de tiempo de ocio para la población, la cual debe destinar un tiempo excesivo a desplazarse entre

sus lugares de vivienda y de trabajo. Al mismo tiempo, genera efectos nocivos en la productividad del trabajo, y en el equilibrio emocional de los habitantes, quienes en su inmensa mayoría carecen de medios propios de transporte.

A su vez, el transporte de carga también ha sufrido una contracción. Para 1991 la carga total transportada era aproximadamente de 72.5 millones de toneladas, y en 2002 descendió a 50.5 millones, para un 69.6% [ONE, 1999 y 2003].

En las comunicaciones se han producido ciertos avances en los últimos años, toda vez que han aumentado las líneas telefónicas instaladas en el país, de 611.1 mil unidades en 1991, a 811.6 mil en 2002. Sin embargo, la densidad telefónica por cada 100 habitantes no muestra incrementos significativos: De 5.7 en 1991 pasó a 5.9 en 2002 [ONE, 1999 y 2003]. Por otra parte, Cuba mantiene uno de los niveles más bajos, entre los países de América Latina, en el número de computadores y conexiones a Internet per cápita, y los costos de este servicio se mantienen entre los más altos de la región [PNUD, 2004]. El gobierno cubano ha establecido, además, una prohibición a la importación personal de computadores, salvo para aquellos casos en los que una autorización oficial ha sido expedida.

Dificultades para asegurar una eficiente inserción económica internacional

La economía cubana siempre ha sido muy sensible al comportamiento de su comercio exterior. En Cuba, históricamente, las exportaciones han tenido una gran capacidad de jalonamiento del conjunto de la economía nacional. Sin embargo, en los últimos años se observa que esta capacidad ha disminuido de manera notable, mientras se mantiene concentrada en unos pocos productos primarios de escaso valor agregado. En 2002, las exportaciones cubanas contribuyeron sólo al 4.6% del PIB. Los productos de la industria azucarera representaron el 31.9% del total, los productos de la industria minera el 30.8%, mientras la industria tabacalera aportó el 10.1%.⁴

Por otra parte, desde hace cuatro décadas el comercio exterior cubano muestra una persistente tendencia deficitaria en contraposición al balance comercial que mostraba el país antes de 1960. Las importaciones –que se contrajeron en los años de mayor crisis

económica– han mostrado una recuperación en los últimos años, aunque en 2002 se reportó una nueva contracción frente al año 2001, situándose en 4, 129.5 millones de pesos.

Aunque las cifras más recientes se desconocen porque no han sido informadas oficialmente, se han producido interesantes cambios en la orientación geográfica del comercio exterior de Cuba. En 2002, los principales socios comerciales de la isla eran el conjunto de los países miembros de la Unión Europea –los cuales representaban el 33.4% del intercambio comercial total–, seguidos por los países de América Latina y el Caribe con el 28.0% del total. Sin embargo, al examinar los países por separado se observa que los diez principales socios comerciales fueron Venezuela (13.5%), España (12.7%), China (10.7%), Canadá (8.0%), Holanda (6.5%), Rusia (6.4%), Italia (5.3%), Francia (4.7%), México (4.1%) y Estados Unidos (3.1%) [ONE, 2003].

Las exportaciones cubanas se concentran en unos pocos productos de escaso valor agregado

Llama la atención el significativo ascenso de Estados Unidos en la escala de socios comerciales de Cuba, si se tiene en cuenta que ese valor sólo tiene en cuenta importaciones debido a las leyes sobre el embargo económico que le impiden a Cuba exportar sus productos a ese país. Las ventas a Cuba se han incrementado con gran celeridad desde que en 2000 el gobierno estadounidense autorizó ventas de alimentos y medicinas, siempre que la isla pagara dichas transacciones en

efectivo, antes de descargar la mercancía en puertos cubanos. Estados Unidos se ha convertido en el principal suministrador de alimentos a Cuba,⁵ con productos como ganado en pie, arroz, huevos, pollo, maíz, y leche, entre otros. Las importaciones procedentes de Estados Unidos han aumentado en estos años hasta rozar los 260 millones de dólares en 2003, con lo cual la isla se ha convertido en un importantísimo comprador de renglones como arroz, pollo, leche condensada y frijoles [Progressive Policy Institute, 2004].

Al parecer, las compras a Estados Unidos se han convertido en una prioridad política del gobierno cubano para lograr el fin del embargo económico sobre la isla, mediante presiones en el Congreso de los grupos políticos asociados a los granjeros norteamericanos. Para responder a estas obligaciones, han sido relegados los pagos a

suministradores europeos y latinoamericanos, algunos de los cuales, por manejar negocios de pequeña escala concentrados en Cuba, han comenzado a afrontar serios problemas financieros. Al mismo tiempo, si se tiene en cuenta que las reservas internacionales del país están en niveles mínimos, es de suponer que en estos momentos el primer destino del flujo de caja de divisas en manos de las autoridades económicas cubanas sea el cumplimiento de los convenios con los suministradores norteamericanos.

Las condiciones de inserción económica internacional de Cuba guardan relación estrecha con su estructura económica, las condiciones de su comercio exterior, el papel de la inversión extranjera directa, la situación financiera externa, y con las condiciones de sus instituciones.

Como ya se ha afirmado, la estructura económica de Cuba depende de una serie de actividades económicas intensivas sobre sus recursos naturales con mano de obra de relativamente baja calificación. La isla no ha podido aprovechar de manera adecuada las ventajas competitivas que pudieran derivarse de una fuerza de trabajo con alto nivel relativo de calificación, y ha mantenido un elevado nivel de dependencia de un tipo de inserción ineficiente en los mercados internacionales, derivada de unos pocos productos básicos –azúcar, níquel y tabaco. Los

servicios de turismo atraen fundamentalmente a personas de relativo bajo nivel económico, cuyos gastos no exceden sustancialmente a los contemplados en sus paquetes turísticos.

En los últimos años, la cuenta corriente de la balanza de pagos internacionales de Cuba muestra una tendencia deficitaria crónica. Esto se debe, sobre todo, al deterioro de la balanza comercial también deficitaria, y al efecto de una balanza de rentas persistentemente negativa, que no se ven compensadas por la balanza de servicios –tradicionalmente positiva–, ni por las crecientes transferencias corrientes, entre las cuales se integran, con un peso decisivo, las remesas familiares [Véase el Cuadro 3].

Como puede observarse en el Cuadro 3, el coeficiente de cobertura de exportaciones respecto a importaciones pasó de 57.3% a 34.5%, de 1993 a 2002, lo cual significa un agravamiento de las condiciones de aseguramiento de estas últimas a partir de las primeras.⁶ Por otra parte, en ninguno de los años mostrados, el superávit de la balanza de servicios alcanza a compensar el déficit de la balanza comercial.⁷

El incremento del peso relativo de las transferencias corrientes está mostrando una tendencia según la cual la economía cubana, paulatinamente, se hace cada vez más dependiente de las donaciones

Cuadro 3:
Cuenta corriente de la balanza de pagos internacionales de Cuba (millones de pesos)

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Balanza Comercial	-847.4	-971.4	-1484.3	-1790.3	-2264.5	-2688.8	-2909.3	-3117.2	-3076.2	-2724.0
Exportaciones de Bienes	1136.6	1381.4	1507.3	1866.2	1823.1	1540.2	1456.1	1676.8	1661.5	1436.0
Importaciones de Bienes	1984.0	2352.8	2991.6	3656.5	4087.6	4229.0	4365.4	4876.7	4838.3	4160.0
Balanza de Servicios	476.7	663.8	845.2	1372.4	1519.0	1932.1	2162.7	2223.0	2212.8	2211.0
Balanza de Rentas	-263.8	-422.8	-524.8	-492.6	-482.9	-448.7	-514.1	-622.2	-502.2	-600.0
Transferencias Corrientes	262.9	470.2	646.2	743.7	791.7	813.0	798.9	740.4	812.9	820.0
Cuenta Corriente	-371.6	-260.2	-517.7	-166.8	-436.7	-392.4	-461.8	-776.0	-552.7	-293.0

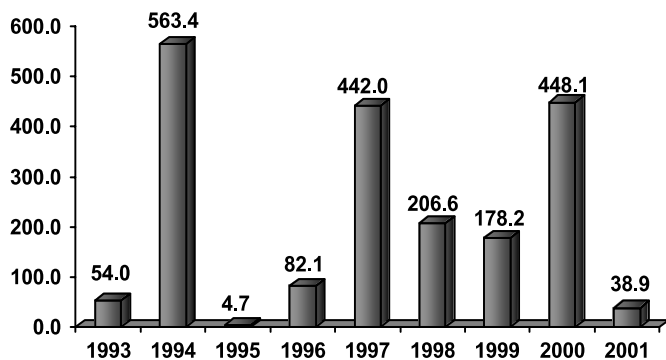
Fuentes: ONE, 1999 y 2002; *Anuario Estadístico de Cuba*, La Habana, 1997 y 2001; CEPAL, *Cuba: evolución económica durante 2002 y perspectivas para 2003*, México, 24 de julio de 2003.

foráneas, en especial de las remesas familiares. Al igual que en varias economías de América Latina y el Caribe, en Cuba las remesas familiares han llegado a convertirse en uno de los más importantes rubros de ingresos de divisas del país.

La inversión extranjera directa, por su parte, muestra una tendencia bastante irregular en los últimos años, y en especial en 2001 mostró una contracción del 94.1%.

Gráfico 3:

Inversión extranjera directa en Cuba (millones de pesos)



Fuente: ONE, 1999 y 2003; *Anuario Estadístico de Cuba*, La Habana, 1997 y 2002.

La inversión extranjera directa en Cuba afronta una serie de dificultades. Entre ellas, la incertidumbre que generan los sistemáticos cambios de política económica, y sobre todo aquellos relacionados con el mercado; las limitaciones del mercado doméstico, pequeño, de bajo nivel de ingresos y segmentado por la dualidad monetaria, lo cual aleja la inversión foránea de actividades económicas orientadas al mercado interno; y la presión externa que sin duda constituye la vigencia de la Ley Helms-Burton de Estados Unidos.

Por otra parte, si se compara el flujo de inversión directa extranjera oficialmente reconocida en el período 1997-2001 con la balanza acumulada de rentas (utilidades repatriadas más intereses) en el mismo período, se puede observar que mientras la inversión foránea acumulada en ese lapso ascendió a 1,313.8 millones de pesos, la balanza de rentas muestra un saldo negativo acumulado de -2,570.1 millones de pesos, lo cual evidencia que la entrada de capital por inversiones no logra compensar la salida de recursos por rendimientos de capital.

La falta de fuentes de financiación internacional constituye uno de los factores más importantes que impiden la inserción de Cuba en la economía mundial. Esta situación se produce porque Cuba no pertenece a

mecanismos multilaterales de crédito, como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo. Pero también encuentra sus causas en la presión negativa que sobre la isla ejerce el embargo económico de Estados Unidos, y en el incumplimiento de Cuba de sus obligaciones financieras internacionales, desde mediados de los años 80.

La deuda externa cubana constituye uno de los más altos niveles de deuda per cápita en América Latina y el Caribe [CEPAL, 2003]. En moneda convertible ha sido estimada en cerca de 11,000 millones de dólares, aunque esta cifra no incluye la deuda que se mantiene con Rusia, contratada inicialmente en rublos, y en litigio desde hace varios años.⁸

Difícil contexto internacional

En los últimos años, las relaciones internacionales de Cuba se han deteriorado significativamente. Además del permanente enfrentamiento con Estados Unidos, —a pesar del incremento de vínculos comerciales limitados entre los dos países—, Cuba ha entrado en conflicto con la Unión Europea (UE), su principal socio comercial global. La Posición Común de la UE respecto a Cuba, ratificada en sucesivas cumbres, ha colocado la exigencia de democratización y el respeto por los derechos humanos como condición *sine qua non* para el establecimiento de vínculos más estrechos con la isla, y para el otorgamiento de las ventajas que se conceden a países menos desarrollados de África, Caribe y Pacífico. Esta posición de la UE ha motivado que el gobierno de la isla haya decidido retirar en dos ocasiones su candidatura para ingresar al Acuerdo de Cotonou. La reciente ampliación hacia el Este de la Unión Europea añade un elemento adicional de presión hacia Cuba, dado el compromiso manifiesto de varios gobiernos de países ex-comunistas como la República Checa de apoyar a grupos disidentes.

El tema relativo a los derechos humanos y a la apertura democrática ha distanciado también a Cuba de Canadá, uno de sus principales socios comerciales, e importante fuente de inversión extranjera directa.

Además, este tema, presente también en el deterioro de las relaciones con algunos países de América Latina, ha provocado incidentes diplomáticos que, como en el caso de Uruguay, han llegado hasta la ruptura de relaciones diplomáticas, o a retiradas temporales de embajadores, como en los casos de México y Perú. Mientras, se han fortalecido los vínculos de la isla con

Venezuela, país que en la actualidad es el principal socio comercial y suministrador de combustibles a la isla. Gracias a las excelentes relaciones políticas entre los gobiernos de Cuba y de Venezuela, la isla recibe petróleo a precios preferenciales a cambio del apoyo cubano en áreas como la salud pública, educación y en la formación de activistas políticos. Con Brasil y Argentina, aunque en años recientes las relaciones de la isla han experimentado una mejoría notable a partir de las victorias electorales de coaliciones de izquierda en estos países, las buenas relaciones políticas no se han traducido en relaciones económicas preferenciales debido al escaso interés comercial por Cuba.

A todo este panorama deben añadirse las limitaciones sobre el país impuestas por el embargo estadounidense –el cual no sólo impide que Cuba pueda exportar productos a Estados Unidos, sino imposibilita el acceso a créditos comerciales–, y por los efectos inherentes a la Ley Helms-Burton sobre empresas de terceros países interesadas en realizar negocios con Cuba. No obstante estas realidades, aun en el caso de que el embargo estadounidense fuese suprimido, resulta poco probable que las exportaciones cubanas pudieran aumentar de manera significativa debido a que su comportamiento muestra mayores limitaciones en la oferta que en la demanda.

Reversión de las reformas

En los últimos años se observa no sólo una parálisis del proceso de reformas iniciado en los años 90, sino incluso una reversión del mismo. Han surgido nuevas tendencias centralizadoras en las decisiones económicas, mientras el llamado sistema de perfeccionamiento empresarial, puesto en práctica a fines de los años 80, no se traduce en la verdadera autonomía económica de las empresas del Estado.

Entre las medidas relativamente recientes adoptadas en ese sentido se encuentra la decisión gubernamental de limitar el acceso a cuentas en dólares por parte de las empresas cubanas que operan en divisas, al decretar en su lugar, para transacciones internas, el uso del llamado peso convertible –de denominación equivalente al dólar de Estados Unidos–, y la imposición de controles estatales sobre las cuentas en dólares de Estados Unidos, con lo cual se pretende centralizar la disponibilidad de divisas reales o ficticias en manos de la Comisión Central de Divisas.

Se han dado pasos, además, para reducir el trabajo por cuenta propia mediante la renuencia a otorgar nuevas licencias, o el retiro de las existentes, para determinados tipos de labores. Así, el 1 de octubre de 2004 se puso en vigor una resolución del Ministerio del Trabajo, según la cual se suspendía la concesión de licencias a 40 actividades de trabajo por cuenta propia. La justificación brindada por las autoridades del país fue que el Estado se encuentra en capacidad de asumir dichas funciones, lo cual mostraría que este tipo de medidas responde a una coyuntura específica de crisis, y no a una concepción estratégica de modificación de los mecanismos de funcionamiento de la economía tendiente a favorecer la consolidación de relaciones de mercado.

Por otra parte, se observan ciertas modificaciones en la política económica con debilitamientos de la política fiscal, toda vez que aumentan tanto el déficit fiscal como la proporción de éste respecto al PIB. Este último indicador alcanzó el 3.4% en 2003, después de haber llegado a un 3.2% en 2002 y a un 2.5% en 2001 [CEPAL, 2004]. El aumento del déficit –que en 2002 ya era de 996.5 millones de pesos– se debe a un mayor incremento en los gastos que en los ingresos. Entre los rubros con mayores incrementos en 2002 están los subsidios por pérdidas de las empresas, así como los de asistencia social.

Asimismo, en los últimos años han ocurrido incrementos sistemáticos de salarios de determinadas categorías de trabajadores, sin correspondencia con una consecuente elevación de la productividad, sino como respuesta al debilitado poder de compra del salario en Cuba. Los aumentos decretados, por tanto, no solucionan el desfase actual entre el nivel de ingresos y el valor real de la canasta de bienes y servicios que aseguran las necesidades de la población.

La política monetaria, por su parte, continúa circunscrita a controlar la oferta monetaria mediante el mecanismo de la emisión. Persiste la desestimación del uso de otros instrumentos de política monetaria, y el uso del crédito se reduce al de cierto crédito de consumo. La CEPAL reportó una disminución sensible de la oferta monetaria en 2003 (-11.4%) como resultado de un aumento de la compra de divisas por parte de la población y de los depósitos a plazo, mientras disminuían los depósitos a la vista y el efectivo en circulación. Sin embargo, llama la atención

*Se observa una
reversión del
proceso de reformas
iniciado en los 90*

que se reporte un incremento de la inflación en 5.0%, después de un incremento de 7.0% en 2002. Resulta contradictorio que en un contexto de reducción de la oferta monetaria se reporte un incremento del nivel de precios. La medición de la inflación en Cuba tiene el gran defecto de no incorporar los aumentos de precios que se producen en las tiendas en divisas, las cuales en realidad ofrecen productos que constituyen parte de la canasta de bienes y servicios necesarios para la población.

En el mes de octubre de 2004 se anunció de manera sorpresiva la eliminación de la circulación del dólar en las operaciones internas, y su reemplazo por el peso convertible— una moneda que ya circulaba en el país, equivalente al dólar de Estados Unidos—, así como el cobro de un impuesto del 10% sobre las operaciones de venta de dólares en el país, a partir del 15 de noviembre de ese mismo año. Las autoridades cubanas han declarado que la medida pretende, entre otras cosas, contrarrestar las presiones del gobierno norteamericano, así como recuperar la “soberanía monetaria” del país. Hasta el momento de la redacción de este trabajo, no se han aportado datos sobre las operaciones de canje. Sin embargo, el mismo gobierno ha anunciado que esos dólares servirán para respaldar la circulación del peso convertible, artificialmente revaluado por el impuesto antes señalado. Si esto es así, el sistema del peso convertible cubano recordaría al sistema de convertibilidad argentino de los años 80, cuyo infausto destino es conocido en el mundo entero y que ha sido criticado severamente por muchos economistas de la isla.

Mientras la moneda cubana no esté respalda por producción de bienes y servicios transables internacionalmente, no será realmente convertible.

A manera de resumen

La situación económica de Cuba en la actualidad ofrece escasas perspectivas de cambio. La economía crece a ritmos muy modestos cercanos a la condición de estancamiento, pero la sensación de superación del momento más difícil y políticamente peligroso de la crisis manifestado en las declaraciones públicas oficiales, indica que no es posible esperar reformas más profundas para liberalizar y descentralizar la economía cubana mientras los imperativos de una nueva caída no lo sugieran. Ello, por supuesto, se traducirá en el mantenimiento de ritmos lentos de crecimiento económico, e incluso en posibles recesiones.

NOTAS

¹ Indicador calculado a partir de la media geométrica de los crecimientos anuales.

² Nótese, por ejemplo, que en 1910 el rendimiento industrial base 96 de la producción azucarera fue de 11.95, mientras en 2002 fue de 10.4 [Nova, 2003 y ONE, 2003].

³ Datos calculados con base a ONE. Anuario Estadístico de Cuba, 1998 y 2002.

⁴ Datos calculados con base a ONE, 2003.

⁵ Informes de prensa han ubicado a Estados Unidos como el quinto socio comercial más importante de la isla en 2003. Las cifras oficiales de comercio exterior de Cuba no han sido publicadas hasta la fecha de elaboración de este documento.

⁶ El coeficiente de cobertura de exportaciones respecto a importaciones se calcula dividiendo el valor de las exportaciones por el valor de las importaciones, e indica la capacidad que tienen las primeras de asegurar a las últimas.

⁷ La balanza de servicios refleja los ingresos en divisas que todo país recibe por servicios prestados a otros, menos los egresos de los servicios que recibe de otros países. El turismo, viajes, servicios profesionales y financieros, se incluyen en esta balanza. La balanza comercial refleja las exportaciones menos las importaciones de bienes.

⁸ El gobierno de la isla no reconoce la magnitud de la deuda reclamada por Rusia debido al carácter no convertible del rublo antes de 1990.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

Comisión Económica para América Latina y el Caribe de Naciones Unidas (CEPAL): *Balance preliminar de la economía de América Latina y el Caribe*, 2003, 2004, www.eclac.cl

_____. *Cuba: evolución económica durante 2002 y perspectivas para 2003*, México, 24 de julio de 2003.

Nova, Armando: “Redimensionamiento de la agroindustria azucarera cubana. Historia y actualidad”, en *Reflexiones sobre la Economía Cubana*, Pérez Villanueva, Omar Everleny, ed., Ciencias Sociales, La Habana (en proceso de publicación).

Oficina Nacional de Estadísticas (ONE): *Anuario Estadístico de Cuba*, 1996, La Habana, 1998.

_____. *Anuario Estadístico de Cuba*, 2002, La Habana, 2003.

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD):
Informe sobre el desarrollo humano, 2003, 2004,
www.undp.org

Progressive Policy Institute: www.ppionline.org

Rodríguez, José Luis: *Informe sobre los resultados económicos del 2003 y el plan económico social para el 2004*, La Habana, 2003, www.granma.cu

Acerca del autor

Mauricio de Miranda es profesor y director del departamento de Economía de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali, Colombia. Ha sido editor y coautor de varios libros, entre ellos: *Cuba: Sociedad, cultura y política en tiempos de globalización* (CEJA, Bogotá, 2003) y *Development Prospects in Cuba. An Agenda in the Making*. (Pedro Monreal, ed., ILAS, London, 2002). Es autor de artículos sobre la economía internacional, y sobre América Latina y Cuba, publicados en revistas especializadas. Ha participado en numerosos eventos académicos internacionales.

Febrero de 2005

ISBN: 1-894992-22-9

Publications Mail Agreement: 40012931

La Fundación Canadiense para las Américas (FOCAL) es una institución independiente, radicada en Ottawa, dedicada a las políticas en las Américas, que persigue fomentar el diálogo, análisis y debates sobre asuntos sociales, políticos y económicos de la región. El Foro de Investigaciones sobre Cuba de FOCAL fomenta el desarrollo de discusiones acerca de los retos a corto y largo plazo que enfrenta Cuba y la política de Canadá hacia la isla.

Los puntos de vista expresados en este trabajo son los del autor y no necesariamente reflejan los de la Fundación Canadiense para las Américas (FOCAL).

La producción y distribución de este trabajo ha sido posible gracias al apoyo financiero de la Fundación Ford y del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (CIID).

Copias adicionales de los Apuntes de Investigación sobre Cuba de FOCAL, de nuestra Crónica mensual sobre Cuba (una cronología de las noticias más importantes), y un directorio anotado de los enlaces a la web pueden obtenerse en el sitio web del Foro de Investigaciones sobre Cuba de FOCAL: www.cubasource.org

COMITÉ EDITORIAL

Ana Julia Faya, Analista Principal, FOCAL

Damián Fernández, Director, Cuban Research Institute, Florida International University

Arch Ritter, Profesor, Department of Economics, Carleton University

Cristina Warren, Directora de Programa, Foro de Investigaciones sobre Cuba, FOCAL



FOCAL

Canadian Foundation for the Americas
Fondation canadienne pour les Amériques
Fundación Canadiense para las Américas
Fundação Canadense para as Américas

1, rue Nicholas Street,

Suite/Bureau 720

Ottawa, Ontario

K1N 7B7 Canada

Tel/Tél: (613) 562-0005

Fax/Télé: (613) 562-2525

E-mail/Courriel: focal@focal.ca

www.focal.ca

www.cubasource.org